Echen la red a la derecha de la barca

por Immanuel Church | publicado en: Servicios de Alabanza Multiétnicos



El poder de la Palabra de Dios y el pacto centrado en Cristo

Pasaje bíblico: Juan 21:1–14

1. El milagro de seguir la Palabra de Dios

El mensaje principal de hoy se encuentra en el versículo 6. Cuando los discípulos obedecieron la palabra de Jesús, ocurrió un milagro. La red se llenó con una gran abundancia de peces, y aun así la red no se rompió. Esto sucedió porque obedecieron la Palabra de Dios. Sigue Mi palabra y los milagros sucederán. Otro mensaje esencial es que Jesús es Dios. Significa que Jesús es el Creador. Él ya sabía lo que había debajo del mar. Los dos mensajes centrales son: Él es el Cristo y Él es Dios.

2. La manifestación de Cristo como el cumplimiento de las Escrituras

Tal como se reveló en la Transfiguración en Mateo 17:2, donde Su rostro resplandeció como el sol, Su rostro irradiaba gloria divina. Moisés

representa el Antiguo Testamento, habiendo escrito los cinco libros de la Ley (el Pentateuco). Moisés representa la Ley y Elías representa a los Profetas, los cuales juntos constituyen el testimonio fundamental de las Escrituras. Jesucristo es el cumplimiento definitivo y la personificación viva de toda la Escritura, por lo cual Él es el Dios de la Palabra. El apóstol Juan testificó que la Palabra era Dios y que la Palabra se hizo carne: Jesucristo mismo.

3. La obediencia por encima del esfuerzo humano

En el versículo 6, el Señor les ordenó echar la red al lado derecho de la barca y les prometió que hallarían peces. El mensaje de hoy es claro: siete discípulos habían trabajado arduamente toda la noche sin pescar nada; sin embargo, en el instante en que escucharon la palabra de Jesús y actuaron conforme a ella, atraparon una gran abundancia. Pedro experimentó una pesca más allá de todo lo humanamente imaginable: hacer posible lo imposible sucedió únicamente porque obedeció la palabra de Jesús.

4. Aferrarse al pacto del 300%

Aquí, Jesús demuestra que Él es el Cristo y que Él es Dios. Él ya sabía lo que había bajo el mar y sabía exactamente cómo atraparían los peces. Cuando escuchas Su palabra, compartes esa misma realidad divina. Ese es el mensaje de hoy. Cuando los discípulos no comprendieron plenamente la palabra y el tiempo de Jesús, salieron con sus propias fuerzas humanas y no pescaron nada. Pero cuando entiendes que Jesucristo lo es todo y te aferras firmemente al pacto del 300%, entras en el cumplimiento de las promesas de Dios. Busca la Palabra de Dios: así es como te aferras al pacto del 300% y ves a Dios obrar mucho más allá de los milagros ordinarios.

5. Aplicar la Palabra viva

El mensaje de hoy nos llama a ser personas arraigadas en el pacto del 300%, a conocer quién es verdaderamente Cristo y a seguirle. A menos que esta Palabra permanezca viva y activa en tu corazón, no podrás experimentar Su verdadera gracia.

Detente a pensar; sigue la Palabra de Dios; entonces Dios obrará en Su tiempo perfecto. Hay innumerables milagros registrados en la Biblia, pero sin estar conectados a Su Palabra, nada sucede. Disfruta y afírmate en todas las promesas del pacto en la Biblia.